

Spanish
The Approach To God
55-0123A

El Modo De Allegarse A Dios

Chicago, Illinois, E.U.A.
23 de enero, 1955



www.messagehub.info

William Marrion Branham
"...en los días de la voz..." Apoc.10:7

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Aunque se ha hecho todo lo posible para proporcionar una transcripción y/o traducción íntegra precisa, los archivos de audio en inglés son la mejor representación de los sermones hablados por William Branham.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas.

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

El Modo De Allegarse A Dios

1 Todo es posible, sólo creed.

Oremos.

Padre, te agradecemos en el Nombre de Jesús Tu Hijo, por la bondad con la que nos has bendecido, por la salud y el privilegio de estar aquí esta tarde congregados en el Nombre de Tu amado Hijo, el Señor Jesús. Padre, parte el Pan de Vida a cada uno de nosotros. Pedimos que el Espíritu Santo venga y tome las palabras de la Biblia, la mismísima Palabra de Dios, y la conceda a cada corazón conforme a nuestra necesidad. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Gracias. Pueden sentarse.

2 Buenas tardes amigos. Es un privilegio estar aquí hoy, en esta tarde, solo un poco retrasado, pero esta vez no fue mi culpa. Fue el equipo. Yo estaba aquí a las dos y treinta como prometí. Pero ellos fueron los que estuvieron retrasados esta vez y eso me hace sentir bien, ustedes saben, cuando siempre me están diciendo que soy yo el que está retrasado. ¿Dónde han estado? ¿Dónde está su prisa? Y ahora esta vez, son ellos los que están retrasados. Así que eso se revierte.

Si el hermano Wood está en la iglesia, no puedo verlo por ninguna parte. Pero si el hermano Wood está aquí, Billy desea verlo en la parte de atrás, hermano Wood. Yo no puedo verlo a él aquí y la grabadora está conectada y no puedo verlo al lado de su esposa que está sentada allá, pero yo solo... Si está aquí en alguna parte, el hermano Wood, el hermano Banks Wood, nuestro distribuidor de libros, Billy quiere verle en la parte de atrás respecto del manejo de libros y las cosas que están listos para salir.

3 Ahora, pensé que quizás si no hubiéramos estado un poco retrasados, iba a entrar esta tarde en un tema sobre Melchisedec, el Sumo Sacerdote. Pero siendo que no tenemos suficiente tiempo ahora, no más de cuarenta minutos, supongo, a más tardar, vamos a cambiar el tema.

Así que trataremos de leer aquí otra Escritura. Y luego, esta noche... No me gusta apresurarme en esta clase de reuniones al punto que esto me impida profundizar en el tema, para luego entrar en el servicio de oración. Porque yo estoy deseando, orando y confiando en Dios, que Él nos dará el más grande derramamiento de poder de Sanidad Divina esta noche, que jamás hallamos visto en Chicago. No porque es esta reunión, sino por causa de la gran necesidad que hay.

4 Yo recibí cartas y cosas y ellos están desesperados. Y esta mañana, Billy dijo que en sus habitaciones el teléfono sonaba constantemente de

las afueras de la ciudad, y la gente de todas partes dicen: “Venga aquí. Venga hasta aquí, solo por un día, por un par de horas solamente. Usted puede detenerse en su recorrido”. Y hay una necesidad tan tremenda. Y solo pido que Dios nos dé tal derramamiento esta noche al punto que la gente que esté aquí sea tan ungida, que vayan a sus propias comunidades y oren por los enfermos y los necesitados. Es una tremenda necesidad.

Y ahora, tan rápidamente como podamos, entremos a la Palabra.

Estando sentado allá afuera, hace solo pocos momentos en el carro, estaba esperando por el llamado para entrar y era... Mientras estaba allí, vino a mi mente bajó este tema. Y encontré para leer una pequeña Escritura en el Salmo 65, el verso 4.

5 Parece ser una hermosa descripción. Me gustan los Salmos de David... Ustedes saben los Salmos no son simplemente cantos, sino que ellos son profecía. ¿Sabía usted eso? ¿Alguna vez leyó el Salmo 22, donde las mismísimas palabras que Jesús habló, sus últimas palabras en la cruz fueron registradas en el Salmo 22? “Mi Dios, ¿por qué me has desamparado?... Contar puedo todos mis huesos; entre tanto, ellos me miran y me observan”. Y todo lo relacionado a Sus aflicciones fue hablado en el Salmo 22.

Creo que hay algún pequeño rebote en el sonido aquí en alguna parte. Yo... Quizás el ingeniero ha puesto el volumen un poquito alto. Pueden oírme bien allá atrás? Pueden oírme todos en el piso de arriba? Excúsenme, yo soy un muchacho campesino, quise decir en el balcón, en el piso superior.

Sería una buena ocasión para mi esposa atraparme en esto. Y usted, hermana Wood, no se lo participe a ella cuando llegue a casa.

6 Correcto, en el Salmo 65, el verso 4, leamos ahora a fin de tener un pequeño fundamento para nuestro pensamiento. Y ahora, leamos así:

Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeres a ti, Para que habite en tus atrios; seremos saciados del bien de tu casa, de tu santo templo.

Ahora que el Señor añada Sus bendiciones a la lectura de esta Palabra. El salmista dijo aquí: “Bienaventurado es el hombre a quien Dios ha escogido para atraerlo a Él, que él pueda morar en Sus atrios”, que Dios halla escogido para atraerlo a Él. ¡Oh! Cómo nosotros pudiéramos... Yo creo que el Espíritu Santo podría realmente profundizar algunas cosas de allí, si tuviéramos el tiempo para hacerlo.

7 Ahora, note. “Bienaventurado es el hombre a quien Tú escogieses para allegarse a Ti, que él (el escogido para allegarse) pueda habitar en Tus atrios y seremos saciados en Tu templo”.

Note, la entrada a Dios. Dios tiene una vía de entrada. Usted sabe, si usted va a visitar a un rey, hay una manera de llegar al rey. Hay una manera de llegar... Bien, para hacerlo más simple que eso. El muchacho que quiere acercarse a la joven dama para tener familiaridad con ella, hay un cierto modo de acercarse. Usted no puede solo llegar allí y decir: "Epa, allá. Me gustaría conocerte y estrechar tu mano". Y aún cuando ella no tenga mucho de dama, lo pondrá en su lugar. Correcto. Usted necesita de cierta manera para acercarse a ella. Se requiere que usted llegue con respeto a la dama, etcétera.

8 Y hay una manera de allegarse a todas las cosas. Y hay una manera de allegarse a Dios. Y si nosotros no conocemos la vía de entrada a Dios, nunca podremos tener una audiencia con Dios. ¿Ve? Usted tiene que saber...

En una corte, si... Usted sencillamente no entra, estando el juez en el estrado, para decirle: "Epa, juez. Quiero hablarle un poco". Alguien lo arrojará fuera de la corte y le cerrará la puerta por conducta desordenada (¿Ve?) Hay una manera en la que usted tiene que allegarse al juez.

Y debemos encontrar la - una manera de allegarnos al gran Juez Divino, a Dios Mismo.

Cuando una vez el hombre, a través de Seres angelicales, quizás, cuando él vino ante la presencia de Su majestad, el gran Rey del cielo, quizás, se allegaba en alguna otra manera. Pero puesto que el pecado rompió la relación... Ahora, la relación...

9 Ahora, cuando un hombre como hijo se acerca a su padre, él simplemente camina hacia su padre y le dice: "Padre, vengo a visitarte o a verte con respecto a algo". Esa es su manera de allegarse. Pero ahora, para el extraño, hay otro modo de allegarse. ¿Ve usted?

Y hay una vía de allegarse a Dios para muchas cosas diferentes. Ahora, si fuera a - si mi padre estuviera vivo, y quisiera acercarme a él respecto de un asunto financiero, eso sería un poco diferente de otro tipo de acercamiento. Yo quiero expresarle cuánto pienso en él y así sucesivamente. Es la entrada que usted tiene que usar para encontrarse con Dios.

10 Ahora, cuando el hombre pecó en el principio en el jardín del Edén, él se separó y cortó toda posibilidad de allegarse a Dios, su misma línea de vida. Él estaba separado de su Hacedor sin ninguna posibilidad de volverlo a ver. Porque su pecado, su incredulidad en confiar en Dios, lo había separado.

Ese es el único pecado que existe, su propio pecado de incredulidad. La incredulidad es su pecado. Y la única razón hoy por la que no estamos donde deberíamos estar, es por causa de nuestra incredulidad. Eso es. Es

el porque la - los milagros y las cosas no están en la iglesia como deberían, por causa de la incredulidad que nos separa.

11 Y por causa de eso el pobre hombre allá afuera es un pecador, un asesino, y una basura en nuestro mundo hoy y toda clase de cosas desastrosas que suceden, es por causa de la incredulidad en Dios. Eso es todo. Si creemos, hay solamente dos cosas; o usted cree, o no cree, una u otra.

Si usted cree, entonces las obras de justicia seguirán al creyente. Y si usted no cree, las obras de la injusticia serán las que le sigan. La única cosa es... mentir, robar, hurtar y demás cosas son los atributos de la incredulidad. Y la longanimidad, paciencia, bondad, misericordia y lo demás son los atributos de creer en Dios, fe en Dios.

Ahora, pero cuando el hombre fue cortado quedando sin ninguna vía para entrar, su única línea de vida, todo fue cortado. Él quedó en tinieblas, sin esperanza, sin vía alguna para acercarse a su Hacedor.

12 Y entonces, cuando Dios viene a buscar al hombre, quiero que noten esto. Es siempre Dios buscando al hombre, no el hombre buscando a Dios, ¿pensó usted en eso alguna vez? No hay hombre en ningún tiempo o edad, que alguna vez haya deseado dentro de si servir a Dios: nunca lo ha habido. Su naturaleza es contraria a eso.

Ahora, él puede tener alguna clase de conceptos intelectuales por los cuales él piensa que cree en Dios; pero cuando realmente cree en Dios, llega a ser un convertido y una nueva criatura, tan pronto como él cree en Dios. Él puede estar intelectualmente creyendo en Dios, pero cuando él cree de corazón, entonces él es un convertido y llega a ser un miembro del Cuerpo de Cristo. Cuando es un convertido de corazón, no de su intelecto.

13 Pero el hombre nunca busca a Dios; Dios busca al hombre. Dios, Su naturaleza es santa y de altura. El hombre en la caída, es bajo y degradado. Y un hombre sin Dios nunca está... (supongo que puedo también decirlo, ¿no es así?), él no está mentalmente sano. Eso es exactamente correcto. Puedo probarlo. Que un hombre sin Dios no es más que un bruto. Ahora, eso suena muy profundo, pero puedo probarlo a usted.

Y la única razón por la que tenemos una civilización hoy es a causa de Jesucristo. La gente dice que la religión de Jesucristo lo vuelve a usted loco. Ella le proporciona una mente sana. Y usted no estará cuerdo hasta que lo encuentre a Él. Eso es la verdad. Ahora, eso... Yo no tengo la intención de herir sus sentimientos (¿Ve?), hermanos, caballeros y damas. No tengo la intención de hacer eso. Sino que lo que procuro en realidad es poner las cosas exactamente de la manera como son.

Branham, ahora mismo, mediante la fe, he llegado a la puerta. Lo veo. He visto que ninguna de mis maneras pudieron. Mis propios pensamientos no son buenos. Mis propios pensamientos acerca de sanidad divina no son buenos. Estoy tratando de golpear en contra de una pared de hierro. Mientras más vengo, mientras más golpeo, peor estoy. No puedo llegar a ninguna parte, hermano Branham. Así que voy a aceptar lo que usted acaba de decir ahora mismo. Estoy viniendo a través del camino provisto por Dios. Estoy viniendo sencillamente, no consciente de lo - de nada de lo que me rodea. Estoy viniendo al Señor Jesús mediante el camino de la cruz y aceptándolo como el Fuerte, como El Shaddai".

Dios le bendiga, papá, el anciano de cabello gris con su mano levantada, débilmente temblorosa, desea ser recordado. Oremos.

98 Señor Jesús, míralos, una docena o más de manos por todas partes. Quizás dos docenas levantaron su mano. Algunos viejos amigos, pobres hermanos que han vagado, quizás uniéndose a la iglesia, o tratando de hacer bien. Eso estaba todo bien, Padre.

Tú los viste cuando fueron a la iglesia y colocaron sus nombres en la iglesia. Tú los viste, Padre, cuando hicieron aquellas buenas acciones a la gente: darles su sustento, alimentar a las viudas, proveer de carbón a los pobres, a la anciana que no tenía nada, cortar la madera a los vecinos, ayudar a ese hombre a la orilla del camino, colocar la moneda en el parquímetro para evitar que el policía le diera una multa a su hermano. Quizás algún hombre a quien ellos nunca habían visto, pero al pasar por su lado sintieron compasión por él. Eso estaba bien. Tú lo viste, Señor. Tú los amaste por eso.

Y ahora Tú hablaste a sus corazones. Y ellos quieren venir a través de Tu camino provisto ahora, no por lo que ellos han hecho, sino mediante la rendición de su propia voluntad a Ti, y recibirte como Su Salvador. Ahora mismo, recíbelos, Padre. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús.

99 Con sus cabezas inclinadas y en oración, si desean, voy a pedir al hermano Joseph que venga y finalice el llamamiento al altar, mientras que voy a orar a fin de alistarme para el servicio de sanidad.

Quiero que cada uno que levantó su mano venga aquí y personalmente ore al Señor Jesús mientras la música se está tocando y ustedes están en oración. Dios esté con ustedes hasta que nos veamos esta noche.

Biblia, evidencia viva, aquí y ahora mismo, el Dios Todo-suficiente para proveernos de todo lo que necesitamos.

Y Dios, yo entro hoy a través del todo supremo Sacrificio. Porque la ley teniendo la sombra de los bienes venideros, las ofrendas encendidas, solo una sombra, como Job venía a través de la sombra... Pero no la imagen misma de las cosas, nunca podían hacer perfecto al que venía. Pero este Hombre, Cristo, murió una vez por todos y lo estableció para siempre. La sola y única vía de entrada a Él Mismo, a través de Jesucristo, Su Hijo, a través de la Sangre derramada. Mediante la intercesión del Espíritu Santo, yo pido hoy que este camino esté abierto a toda persona en la Presencia Divina. Concédelo Señor. La noche está avanzando, el servicio de sanidad está llegando.

96 Y Padre justo ahora, si hubiera alguno aquí que esté descarriado del camino e indiferente, que no te conozca, que no sepa exactamente cómo venir, quizás ellos solo han llegado y nunca procuraron realmente venir y ser nacidos de nuevo y entonces, allegarse a Ti. Ellos están tratando de allegarse a Ti desde afuera. Que puedan entrar ahora a través de Cristo, que vengan al pecho de El Shaddai, el cual fue herido por nuestras transgresiones.

Y entonces vengan de nuevo esta noche y apoyen sus cabezas en el seno de "la Madre" Dios. El Único que puede darnos a luz correctamente es Dios, nuestra Madre y nuestro Padre, nuestro Redentor y nuestro Amado, ioh!, el todo en todo. Concédelo, ahora mismo.

Mientras la música suena dulcemente. Que cada alma descarriada venga ahora mismo a la entrada de la puerta del paraíso de Dios, y diga: "Dios, ten misericordia de mí, un pecador, ahora mismo", o un reincidente, "por lo que yo vengo a Tu camino provisto a través del Señor Jesús. Acéptame, Padre".

97 Mientras tenemos nuestras cabezas inclinadas, me pregunto si hubiera uno, dos, cuántos, en todas partes del auditorio, levanten sus manos y digan: "Hermano Branham, yo he sido precisamente un poco tardo, en cierto modo saltando de un lado a otro, o esperando venir a Dios a través de alguna clase de experiencia, o quizás porque tuve una sensación, vi luces o... Pero ahora mismo estoy dejando todo eso a un lado. Estoy viniendo al camino de Dios. Estoy viniendo al camino de la cruz justo ahora. Levanto mi mano al Dios Todopoderoso", diga: "Dios, ten misericordia de mí".

Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga a usted, a usted, a usted, a usted. Dios le bendiga. Manténganse orando en todas partes. Dios le bendiga. Dios le bendiga, a usted. ¡Oh Dios mío!

Arriba en el balcón, en algún lugar allá arriba, alguien diga: "Hermano

14 Cristo nunca lo hace perder su mente; Él le concede a usted su mente, luego que usted la ha perdido. Es el diablo quien lo hace un demente. Es un demonio.

Mire al demente de Gadara. ¿Ve? Cuando él se encontró con Jesús, fue restaurado a su juicio cabal, su mente correcta. Y un hombre sin su mente sana, no importa cuánta intelectualidad tenga, él aún así no está cuerdo. Un hombre en si mismo sin conocer a Cristo no es nada más que, a duras penas, un bruto. Por las pasiones y la lujuria él arrancaría a una bebé de los brazos de su madre y la violaría a causa de su propia lujuria bestial. Eso es correcto. Ciertamente, él lo haría.

15 Él consumirá el veneno del alcohol, del tabaco y demás cosas, que lo envenenarán y lo matarán, mientras que sigue pensando que él es inteligente, una persona educada. ¿Ve? Él no conoce algo diferente. Usted tiene que haber nacido de nuevo. Y luego, para ese hombre usted llega a ser un tonto. Pero a los ojos de Dios usted llega a ser bendecido.

16 Y no importa cuánto el mundo trate de decir algo al respecto, usted sabe entonces que ha pasado de muerte a Vida, porque la Vida reina en sus cuerpos mortales a través de Cristo.

Eso es como tomar un cerdo y una oveja. Deje que la oveja le diga al cerdo: "¡Oh!, yo ciertamente detestaría ser un cerdo. Mírate revolcándote en el fango y haciendo todas esas cosas".

El cerdo, si él pudiera responderle a la oveja diría: "Presta atención a tus propios negocios, viejo. Yo sé lo que quiero. No son tus asuntos". Fíjese, él no tiene ningún deseo de convertirse en oveja, porque su naturaleza es de un cerdo. Ahora, la única manera en que usted lo sacará del fango, no es lavarlo, no, no, sino cambiando su naturaleza. Cuando usted cambie su naturaleza, no tendrá que lavarlo, él se lavará a sí mismo, si él tuviera su naturaleza cambiada. ¿Es eso correcto? Seguro.

17 Así que solamente pulirse, unirse a la iglesia, leer un montón de cosas y conocer una gran cantidad de libros y autores, etcétera, no significa que usted está convertido. Porque usted tiene una mente intelectual que le hace tener una concepción mental que hay un Dios en alguna parte, aún así, aún así usted todavía no es un cristiano, hasta que usted realmente tenga un contacto personal con Cristo que cambie su corazón y naturaleza. Entonces usted llega a ser un hijo de Dios. Y las cosas viejas pasaron, y todas son hechas nuevas.

Ahora, si usted nota, Dios, entonces... No había manera para que el hombre pudiera tener acceso, así que tuvo que ser la misericordia de Dios. Fue Dios llamando al hombre. "Adán, ¿dónde estás tú?"

18 Ahora, hoy es la misma cosa, que el hombre no puede venir a Cristo

a menos que Dios lo llame a él primero. ¿Ve? Su naturaleza. Si alguna vez usted tuviera alguna naturaleza, algún pensamiento de algo, de venir a Dios, es porque Dios está lidiando con usted. Eso es correcto. Porque Jesús dijo: "Ningún hombre puede venir al Padre o puede venir a Mí, a menos que ..." Nosotros no podemos venir a Dios, excepto a través de Jesucristo. Es eso correcto? El Espíritu Santo tiene que llamarnos primero, o nosotros nunca pensaremos nada al respecto. Solo será - nosotros simplemente seguiremos y pensaremos solamente en las cosas del mundo: "Bien, la iglesia está correcta. Seguro, yo creo que está bien". Pero Dios tiene que hacer un contacto real.

19 Ahora, el camino que Dios hizo para que Adán entrara... Ahora, observe. Adán se hizo a sí mismo una entrada. Él dijo: "Ahora, yo tengo que salir y encontrarme con Dios". Así que él se hizo un delantal de hojas de higuera para cubrir su vergüenza. Y encontró que Dios rechazó ese modo de acercarse.

Y hoy, si el hombre piensa: "Ahora, ayudaré a la Sra. Jones aquí; ella es una viuda; necesita algo de carbón. Haré un donativo a la Cruz Roja o a alguna organización de caridad, de mi abundancia. Me uniré a la iglesia". Usted solo se está haciendo a sí mismo una modo de acercamiento que Dios rechazará. Hay solamente un acceso a Dios.

Ahora, Dios rehusó la modo de aproximarse de Adán. Y entonces, Dios fue e hizo un modo de acceso para Adán. Él le hizo a Adán un acceso hacia Él Mismo. Y para hacer eso, Él mató algunas ovejas o algo y obtuvo de ellas algunas pieles. Y a través de la sangre, trajo al mundo la primera modo de acceso a Dios por causa del pecado. Porque sin el derramamiento de la Sangre, no hay remisión de pecados. Eso es correcto. Solamente la Sangre puede abrir el camino.

20 Y Dios proveyó una modo de acercarse Adán allá en el jardín del Edén, para que a través del derramamiento de la sangre del inocente, proveer una vía de entrada hasta Él. Entonces Adán pudo venir una vez más a través de la sangre derramada del cordero, hasta la entrada y hablar cara a cara otra vez con Dios, a través de la sangre, a través de la entrada que Dios proveyó para él.

Ahora, ese fue el primer método de Dios para que la gente se acercara a Él, a través de la Sangre derramada. Ha sido la misma cosa desde ese día hasta hoy. Que a través del derramamiento de la Sangre se produce la entrada a Dios.

Ahora, muchas veces Dios ha dado ciertos símbolos y emblemas, etcétera, haciendo un camino para venir a esa Sangre. Ahora por ejemplo, tomaremos a Job.

21 Siendo Job, el más antiguo Libro en la Biblia... Y cuando Job, un

por mi torpeza, por mi error. Ahora, cumple lo que Tú dijiste que harías".

Coloqué mis manos sobre el bebé. Él echó sus brazos alrededor del cuello de su papá y dijo: "Papá, papá, papá".

92 Y todos comenzaron a clamar y a gritar. Creyeron que ellos tenían al Ejército de Salvación arriba en esa ladera. Entonces, cuando el pequeño bebé... Después de pocos minutos, yo dije: "Ahora, vámonos".

Dijo: "Hermano Branham, está bien mi bebé?".

Yo dije: "De acuerdo a lo que me fue mostrado, el bebé sale del rincón y se endereza tres veces, una en esta pierna, de esta manera. Y una en esta pierna, de esta manera, entonces su cuerpo se enderezará", tres pasos, significando tres días. Yo dije: "Por lo que me fue dicho, en tres días este bebé estará normal y bien".

93 Así que ellos lo volvieron acostar en la cama y él estaba hablando a su papá, cuando antes apenas podía respirar. Fuimos y tomamos el carro y fuimos a casa. Y le dije a la iglesia eso el miércoles en la noche. Y dije: "Cuántos quieren subir pasado mañana o mañana en la noche, y ver cuando vaya hasta la puerta y ver si ese pequeño bebé...". Ahora ellos en el hogar no sabían nada al respecto; yo dije: "Vean si el pequeño bebé no viene a mí y coloca sus manos en las mías y dice: "Hermano Bill, yo estoy perfectamente sano" y tiene leche sobre su boca". Yo dije: "Vean si no sucede". Ve? Y un camión lleno de gente subió.

94 Y se reunieron alrededor de las ventanas. Y entonces yo salí del camión, fui y toqué la puerta, solo gente pobre, sin alfombrilla en el piso. Comenzó a cruzar y los niños - el niño estaba jugando en el piso con otra niña pequeña de un vecino, quien había venido a visitar, una niñita. Y cuando toqué la puerta, Meda, la cual es mi esposa ahora... No nos habíamos casado todavía. Ella estaba parada cerca de mí, unas tres o cuatro personas.

Y la señora Emil dijo: "¡Oh!, es el hermano Bill". Ella dijo: "Entre hermano Bill, quiero mostrarle algo".

95 Miré hacia ellos de esta manera. Entramos en la habitación. Y cuando estábamos allí, el niño estaba jugando con algunos bloques en el rincón, se levantó y me miró, estaba bebiendo leche y tenía un pequeño bigote sobre su boca, caminó hasta mí, sostuvo mi mano y dijo: "Hermano Bill, estoy perfectamente sano ahora". ¿Qué es eso? Tres días sustentándose del El Shaddai, la promesa divina de Dios, viniendo a la vía de entrada divina de Dios. Él tiene una vía de entrada. ¿Lo cree usted? Oremos.

Padre Celestial, te damos las gracias hoy. ¡Oh!, cómo arden nuestros corazones porque aún tenemos la entrada divina. Tenemos todo bien de la

anteriormente cuando ella venía, siempre había entrado por la puerta del frente. Pero ella esta vez fue por detrás para entrar por la cocina.

88 Y pensé: "Oh, esa es ella; esa es la mujer". Yo no sabía entonces que era la abuela del niño, pero sabía que era la mujer que estaba en la visión. Y así aquí venía ella caminando directamente... Y pensé: "Aquí está. Aquí está. La gracia de Dios prevalecerá por encima de eso". Lo pensé en mi corazón, usted sabe, yo estaba parado allí, mirando a la anciana.

Y ella vino haciendo un rodeo y entró por la puerta de atrás. Y cuando ella abrió la puerta, dije: "Quién es esa?" Y el hermano Graham estaba de pie en la puerta, él y el señor Emil, preparándose para salir.

89 Así que la madre fue abrir la puerta de la cocina para mirar dentro de ella y la anciana... La madre del bebé, la mujer joven miró y dijo: "Oh, es mi madre". Y John y Graham solo voltearon a ver. Y cuando lo hicieron, me levanté de donde estaba sentado, porque se suponía que Graham estaría sentado allí.

Así que me levanté y miré hacia atrás y la madre venía. Ella dijo (llamó al bebé por su nombre): "¿El bebé está aún vivo? ¿Está mejor?".

90 Y la esposa dijo: "No madre, está casi muerto". Y ella colocó sus manos sobre la pared y comenzó a llorar, de esta manera que usted sabe, solo haciendo buu-juum apoyada contra la pared de esa manera, besó a su madre.

Y la anciana... Pensé: "¿A dónde va usted?" La miré y ella fue y se sentó en esa silla y se quitó los anteojos, porque estaba llegando del clima frío... Se habían congelado afuera y estaba frotando sus anteojos, yo pensé: "Perfecto. Si solamente el hermano Graham fuera y se sentara en aquella". Y el hermano Graham, siendo pariente de ellos, comenzó a llorar, porque la mujer joven estaba llorando y fue y se sentó en el mismo lugar. ¡Oh Dios mío!

91 Ahora, es correcto. Me puse de pie allí. Yo dije: "Señor Emil, ¿me perdonará usted?"

Él dijo: "¿Por qué?" Yo dije: "¿Aún tiene usted confianza?"

Él dijo: "Si Billy, ¿por qué?"

Dije: "Hace un rato mencioné algo de regresarme". Yo dije: "Lo lamento y estoy arrepentido delante de Dios. Esa es la razón por la que no he dicho nada por estas dos horas o más. Yo no esperé por la visión. El hermano Graham se levantó, o lo... lo que me fue revelado".

Él dijo: "Bien, ¿qué quiere usted decir?" Yo dije: "Todo está en orden. Si usted aún me cree, traiga el bebé aquí ahora mismo".

Y el padre alzó al bebé, caminó. Yo dije: "Padre Celestial, perdóname

anciano... Y justo antes que ese desastre sucediera a su casa, él estaba algo preocupado. Él tenía un montón de hijos y ellos eran mundanos, saliendo, entremezclándose con las cosas del mundo.

Y todos nosotros padres sabemos lo que es ese sentimiento. Cuando sus hijos, sus muy amados, comienzan a involucrarse con el mundo, a salir entre incrédulos.

No creo que Billy está presente al momento; creo que él está afuera quizás hablando al hermano Wood. Pero en nuestra ciudad no tenemos una escuela cristiana. Y hay un montón de niños mundanos, niñas y muchachos también. Y cuando pensaba en enviar a mi muchacho a esa escuela, sabiendo las cosas que le había enseñado, a menos que él llegara a ser verdaderamente convertido, que realmente llegue a Cristo, esto es, que toda su naturaleza fuera cambiada, él se me escurriría de las manos tan pronto como saliera con este grupo mundano.

Porque la misma naturaleza en él, no importa que sea un buen muchacho, que no... Teniendo un padre ministro, un hogar religioso, donde no aceptamos cosas mundanas en nuestro hogar... Tratamos de vivir por la gracia de Dios, como los cristianos deberían vivir, la influencia del hogar está delante de él. Yo sabría que si él estuviera perdido, ciertamente él habría pisoteado un hogar justo, para estar perdido por ahí. Yo creo que él tendría que pisotear mi vida. Y tendría que caminar por encima de esta Biblia. Tendría que pisotear la Sangre de Cristo. Porque yo ciertamente, por la gracia de Dios, lo presenté delante de él.

22 Si su naturaleza no es cambiada, él seguirá exactamente en lo mismo. Y cómo pensé el día que Billy entró en la escuela secundaria. Y cómo pensé: "¡Oh Dios mío!". Y sabiendo que él ciertamente había sido bautizado, pero nunca había realizado una completa rendición, consagración a Cristo.

Sabiendo que la naturaleza de un niño aún estaba en él, ¡cómo mi corazón suspiraba por él y cómo yo había orado, salí en mi carro y manéjé dando vueltas y dije: "Dios, no permitas que mi muchacho quede envuelto en esa clase de basura allá afuera". Cómo decía: "Dios, tengo la esperanza, suplico, su madre está muerta y he tenido que ser tanto papá como mamá para él. Así que, por favor, no permitas que se enrede allá afuera, y se meta en problemas. De alguna manera, ¿lo protegerás, Señor?".

23 Y ¡oh!, si tuviera tiempo esta tarde, llevaría horas explicar cómo Dios ha puesto la luz roja a lo largo del camino de Billy, una y otra vez. Sí, señor. Lo he visto a él... Aquí no hace mucho, yo me encontraba en New Albany. A la bebé le estaban saliendo sus dientes y a la pequeña se le lastimaron sus dientes en la escuela. Entonces, Billy había estado fuera

pescando y llegó y agarró un fuerte resfriado, o algo. Y yo estaba con algunos ministros y estábamos en New Albany. Y mi esposa estaba ocupada con la niña, haciendo que arreglaran sus dientes. Cuando yo... Estaba sentado allí y Algo dijo: "Sal del carro y comienza a caminar".

Pensé: "¿Qué fue eso?". Salí y comencé a caminar calle abajo. Y el Espíritu Santo me encontró allí y dijo: "Vuelve a casa rápidamente. Billy está al borde de la muerte". Y cuando salí, él iba de pesca en su bicicleta. Bien, él bajó allá, creo yo, y cayó en el río, mientras pescaba, se mojó y agarró un fuerte resfriado, rondando por el río. En vez de regresar a casa, se fue directamente a la casa de Sam y le pidió (Ese es mi amigo doctor). Y le dijo: "Doctor, póngame una inyección de penicilina. Yo me mojé hoy. Y no quiero resfriarme". Y el doctor le suministró una inyección de penicilina y para cuando llegó a casa, los dedos de sus pies alrededor estaban inflamados, y cayó...

24 Mi suegra lo llamó rápidamente, y él corrió hasta allá y llamó a un especialista de Louisville, llevó la ambulancia allá realmente rápido, lo llevó al hospital, lo internó y le colocó dos inyecciones de adrenalina en su corazón. Y su corazón descendió a diez sobre veinte, algo como eso. Corrí a casa realmente rápido. Los ministros conmigo dijeron: "¿Cómo sabe que es Billy?"

Yo dije: "Observen y vean".

Entramos por los portones y allí estaba mi suegra en el patio, gritando al máximo. Decía: "Billy se está muriendo en el hospital". Yo los despedí a todos tan rápido como fue posible y salí al hospital.

25 Un par de días antes, le dije: "Billy, estás pisando sobre terreno peligroso. Deja la compañía en la que estás. El Señor Jesús me mostró anoche, justo antes de acostarme, mientras estaba allá en el cuarto después de orar, que tú no escuchabas lo que yo te estaba diciendo. Sino que tú saltaste desde una ventana y te vi dando vueltas, la cabeza arriba y los pies arriba, de esa manera, girando una y otra vez, en el aire". Yo le dije: "Tú debes parar de andar con esa clase de compañía". Bien, un muchacho, él solo siguió.

26 Entonces corrí al hospital y aquí venía mi amiguito doctor llegando a la sala, tiró su sombrero en la sala y dijo: "Bill, yo creo que casi mato a tu muchacho hace unos pocos minutos". Él dijo: "Tenemos dos especialistas aquí. Le pusimos dos inyecciones de adrenalina directamente a su corazón y todavía él está allí inconsciente".

27 Yo, en mi condición de padre y ministro del Evangelio, me mantuve firme, comencé a caminar lentamente. Yo dije: "Correcto doctor, tú eres mi amigo. Tú has hecho lo mejor que conoces".

solo me quedé allí. Pensé: "¡Oh mi Dios! ¿Qué he hecho? ¿Qué he hecho?". Y esperé solo un momento, y el bebé, ¡oh!, apenas viviendo, se puso peor inmediatamente.

Y pensé: "¡Oh!, que si yo maté a ese bebé, no que lo haya matado yo mismo, sino que fuera la causa, si yo hubiera obedecido todo lo que Él me dijo que hiciera, pero yo simplemente dejé...". Y eso es verdad amigos. Dios en el cielo sabe que es la verdad, aquí delante de esta Biblia.

86 Y pensé... Bien ahora, caminé y me senté. Y estaba amaneciendo, estuve sentado allí por una hora. Y amaneció. El señor Snelling dijo: "Bien, tengo que ir a trabajar".

Pensé: "¡Oh Dios mío!, si ellos se lo llevan, ese es el hombre rubio que estaba sentado en esa litera. Si eso sucede, la visión completa está arruinada y yo habré estropeado el cuadro completo". Yo sentado allí, ¡oh!, mi corazón estaba sangrando dentro de mí. Y ellos me dijeron algo, y yo ni aún pude responder. Yo solo me senté allí. No les pude decir, porque pensé que quizás Dios, de alguna manera, la rectificaría y arreglaría el cuadro de nuevo. Así que solo me coloqué allí, mirando.

Y dijeron: "Hermano Branham, quiere usted orar otra vez por el bebé?"

Y yo dije: "Gracias". Y me senté... Yo pensé: "Oh, dónde esta esa anciana, y oh...". Ahora el hermano Graham salió y se puso su abrigo.

John dijo: "Hermano Branham, desea usted regresar a Jeffersonville con nosotros?".

Yo dije: "No gracias". Tenía que permanecer allí. Pensé: "Habría anochecido antes, y ese bebé no puede, yo no veo cómo puede sobrevivir una hora más". Y allí estaba en esa condición, mientras amanecía. Y comúnmente, ustedes saben lo que pasa con la gente enferma justo antes del amanecer. Pensé: "¡Oh Dios mío! Aquí está lo que he hecho".

87 Y la primera cosa... el señor Snelling se puso su abrigo y empezó a salir. Y el señor Emil le dijo a su esposa: "Bien, adiós querida. Estaré de regreso tan pronto lleve abajo al señor Graham para que así él pueda ir a trabajar". Él estaba trabajando en una de esas plantas.

Él dijo: "Estaré de vuelta dentro de un rato y no iré a trabajar esta mañana".

Y ella dijo: "Está bien querido".

Y estaba sentado allá; yo pensé: "¡Oh...!". Y sucedió que miré afuera por la ventana y aquí venía la abuela del bebé, caminando con un pequeño bolso en la mano, de cabello gris, con un par de anteojos puestos también, caminando alrededor, entrando por la parte de atrás. Ahora,

[Lugar en blanco en la cinta - Editor] ... allá del lado de la calle por la oficina de correos y yo entré. Él está viviendo allá ahora.

Así que llegamos a la casa... Ahora, les mostraré exactamente cuán perfecto es eso.

Ahora, y yo vi en la visión una escena, antes que el bebé fuera colocado en mis manos: la pequeña madre estaba apoyada contra la pared de esta manera. Y una mujer anciana... Ahora, también había una litera roja colocada en la habitación. Y una dama anciana venía de la puerta, en esa dirección, y estaba limpiando sus lentes, sentada en esta silla en este lado. Y un joven, un muchacho de cabello rubio, un hombre joven, estaba sentado en la litera aquí, y miraban por la ventana.

83 Así que cuando yo entré... por supuesto no sabiendo nada acerca de eso en ese entonces, cómo entenderlo, o lo que era. Así que entré y tan pronto como entré, miré y allí yacía acostado aquel niño, y una madre con esa cosa aquí en su nariz, ustedes saben, tratando, y llorando y seguía. Él apenas estaba vivo.

Yo había visto lo que era la visión. La neumonía lo tenía todo ahogado, pero aquí él estaba siguiendo adelante [El hermano Branham describe el sonido - Editor] El amiguito... Y había visto ese muchacho de cabello marrón, solo un muchacho. Yo dije: "Señor Emil tráigalo. Usted verá la gloria de Dios".

84 Así que el muchacho - el hombre levantó al niño en sus brazos, emocionado, y lo trajo hasta mí. Observen cómo me moví allá. ¿Ve? Yo no vine a la vía de entrada provista. ¿Ve? Yo dije: "Tráigalo aquí". Y yo obré por mi propia cuenta, porque había visto en la visión que él iba a sanar. Pero usted tiene que venir por la vía de entrada de Dios. ¿Ve? Y ellos lo llevaron hasta allá. Yo simplemente impuse mis manos sobre él. Dije: "Dios, pido que Tú sanes a este amiguito. Tú dijiste que lo harías". Y el amiguito jadeó tres o cuatro veces y se desmayó.

Yo lo miré. Y su madre comenzó a gritar: "¡Oh!, él esta muerto, él está muerto, él está muerto".

Y pensé: "Bien, ¿qué ha sucedido? ¡Oh!". Pensé: "Dios mío, aquí está. ¡Oh!, aquí está Graham Snelling de pie aquí; él es el rubio de cabello rizado que se supone está sentado allá. Pero se supone que esté una anciana sentada en esta silla de aquí". Allí estaba el mueble y todo; pero no estaba correcto. Yo no vine a la vía de entrada correcta.

85 Y esa mujer no se suponía que estuviera parada al lado de su esposo, sino que estuviera apoyada contra la puerta. Y yo pensé: "¡Oh Dios mío!, maté al niño ¡Oh Dios mío!".

Y el padre acostó al bebé y ella comenzó a gritar y a llorar y todo. Yo

Él dijo: "Yo no pensé que eso le produciría alergia, Billy. Yo se la he dado a él antes". Él dijo: "Yo no sé que sucedió". Y él estaba moviendo sus manos nerviosamente, porque nosotros somos amigos íntimos.

Él salía de la sala, yo le dije: "Doctor, puedo verlo?"

Él dijo: "Bien, adelante. Lo tenemos entubado.

28 Entré cuidadosamente para ver donde estaba, empujé la puerta detrás de mí y allí estaba Billy con la cara tan negra como podía estar y sus ojos volteados. Ellos estaban dándole respiración, y gorgoteaba, y un tubo a través de su nariz y todo. Su lengua afuera, su boca hacia atrás y sus ojos fijos; justo tan negro como podía estar, y yo pensé: "Allí está". Me arrodillé, pensé: "Dios, ¿tomarás a mi único hijo? ¿Te lo llevarías, Señor, después que lo he cargado en mi brazo?. Y yo sé, Señor, los hijos, Tú entiendes. Te pido que lo ayudes". Tan quietamente como pude delante de Dios.

29 Y Dios Todopoderoso Quien es Mi Juez, aquí ante este sagrado púlpito esta tarde, allegándome a Él mediante Jesús el Hijo de Dios, Su propio Hijo, Quien murió para salvarme... Y mientras estaba en oración, aquí se repitió esa visión otra vez. Yo vi sus pies y cabeza volando de un lado a otro, mientras iba descendiendo, descendiendo, girando, de esta manera, como en la visión que me fue mostrada unas pocas noches antes. Y yo vi dos brazos que lo alcanzaban y lo agarraron de este modo y comenzaron a llevarlo de regreso hacia arriba. Instantes después, yo miré; Billy miró y dijo: "Papi, ¿dónde estoy?"

Yo dije: "Todo está bien, hijo. Todo está bien".

30 Yo fui por allí y el doctor estaba parado hablando al médico residente. Yo esperé hasta que saliera. Coloqué mi brazo alrededor del doctor y le dije: "Todo ha terminado doctor".

Él dijo: "Crees tú que él va a recuperarse?"

Yo dije: "Él ya lo ha hecho". Cristo... Amén. Hablemos acerca de una entrada.

Sí, Job pensando que tal vez sus hijos hubieran pecado, él decía: "Bien, ellos pudieron haber pecado y yo no sé nada al respecto". Así que él solamente tenía una sola vía por la cual tener una entrada. Y esa era bajo un holocausto.

31 Así que él tomaba el holocausto y hacía una ofrenda por sus hijos. Él sacrificaba para todos y cada uno de ellos, que quizás... Escuche, fíjese, quizás ellos habían pecado. Quizás nunca pecaron cerca de Job. Quizás él no sabía nada al respecto. Pero sabiendo que ellos estaban fuera solos en el mundo.

Les digo, lo que necesitamos hoy es mejores padres y madres a la antigua que oren por sus hijos. Si tuviéramos eso, yo sé que sería el más grande soporte para acabar con la delincuencia juvenil. Primero, denme madres y padres a la antigua quienes oren por sus hijos.

32 Miren aquí, muchacho o muchacha, esta tarde. Si ustedes tuvieran una madre o un padre de esa manera, el Espíritu Santo hablaría a su corazón, que es sobre las oraciones de sus madres por encima de lo cual ustedes están pasando. Recuerden eso. Y nunca prosperarán hasta que se conviertan y se rindan a Cristo. Eso es correcto.

Ahora, Job decía: "Ellos pueden haber pecado". Así que él ofrecía lo mejor que tenía, todo lo que sabía, porque esa era la vía de entrada que tenía hacia Dios. Así que él mataba un cordero para su propia entrada. Él mataba uno para un muchacho, y otro más para el otro, haciendo un holocausto para que cada uno tuviera una vía de entrada a Dios. Dios vio la honestidad y la sinceridad.

33 ¡Oh!, usted dice: "Ahora, hermano Branham, espere un minuto. Yo no creo que la influencia del padre... Yo creo que eso es un asunto personal". Ciertamente. Pero nosotros estamos comisionados para orar el uno por el otro. Eso es correcto. y encomendar a nuestros amados a Dios, para que Él los salve.

Ahora, note. En todo esto Job mantuvo su pensamiento en Dios, haciendo las ofrendas por el pecado, la vía de entrada, por si tal vez ellos pecaban. Ustedes dicen: "Bien, ¿fue eso también en el Nuevo Testamento?" Sí. Ciertamente. Bien, él dijo: "Si yo he sido salvado, ¿debería separarme de mi casa?"

34 No a menos que usted tenga que hacerlo. Yo me quedaría justo allí. Porque Pablo le dijo al carcelero de Filipo, dijo: "Cree en el Señor Jesucristo y serán salvos tú y tu casa". Eso es correcto. La esposa santificada santifica al esposo. Viva como un cristiano. Sea como un cristiano. Ore todo el tiempo. Crea que Dios está allí y que va a responder a su oración. Ofrézcalo a través de la entrada provista.

35 Esa es la manera como Job lo hizo; él tenía una vía de entrada, y era a través del holocausto. Así que él salía, ofrecía un holocausto y se allegaba a Dios a favor de sus hijos. ¿Lo ve usted? Él tenía una entrada. Así que él usaba la vía de entrada en beneficio de sus hijos. "Ahora, Dios, aquí vengo con este cordero, ofreciéndolo por Juan. Si él ha pecado, Señor, te pido que lo perdones"- ¿Ve? ¿Ve? A través de la vía de entrada del holocausto, porque esa era la única cosa que él tenía para entrar.

36 Ahora, si usted alguna vez nota en la manera que la tragedia golpeó el hogar de Job, como los hijos fueron todos asesinados y todas las cosas... Y como todo lo que Job tenía fue destruido. Dios no estaba

instantes él me recogió. Comenzamos a andar y él dijo... Ibamos a lo largo del viejo astillero, subiendo por la orilla del río.

80 Y yo dije: "Señor Emil, ¿usted...dónde vive?".

Él dijo: "Yo vivo arriba en Utica, allá en el campo".

Yo dije: "No había oído de usted por años.No vive usted en una pequeña casa larga, como una casa escopeta, ¿como esa?".

Él dijo: "Sí".

Y yo dije: "Usted entra por un pequeño portón como éste y sube algunas rocas, hacia arriba, y hay algún árbol sicomoro".

Él dijo: "Sí".

Yo dije: "Usted tiene papel tapiz rojo en las paredes".

Él dijo: "Eso es correcto". Yo dije: "Su pequeño niño está acostado en una cama, del lado derecho de la puerta cuando usted entra, una cama de hierro pequeña".

Él dijo: "¿Estuvo alguna vez allá?".

81 Y yo dije: "Sí señor". Él dijo: "Bien Billy, ¿cuándo estuviste? Yo solo tengo viviendo allá aproximadamente dos semanas. Nosotros venimos de Ohio".

Y yo dije: "Yo estuve allá hace como hora y media".

Y él dijo: "Vaya Billy, no entiendo".

Y le dije: "¿Tu niñito no viste un pantalón azul de pana?"

Él dijo: "Él los tiene puestos ahora". Yo dije: "Eso fue lo que pensé. ¿No es tu esposa una mujer delgada de cabello negro?".

Él dijo: "Sí". Dijo: "Cuando... tú estuviste en mi casa hace una hora..."

Yo dije: "Si, señor Emil, yo estuve en su casa hace una hora o una hora y media en visión o alguna clase de espíritu me llevó hasta allá".

Yo dije: "El Señor va a sanar a tu bebé". Y él apretó el freno de aquel viejo modelo Ford A, cayó sobre el volante y clamó con sus manos levantadas diciendo: "Dios, ten misericordia de mí. Yo te serviré, Dios".

Y allí lo abracé y lo guié de regreso al Señor Jesucristo.

82 Hace dos o tres años, yo estaba en Florida. Y oí a alguien gritando, "Billy...". Miré alrededor. Era... Yo siempre lo llamé... Trabajamos un poco o juntos, lo llamábamos: "Señor John".

Yo dije, "Señor John".

Yo dije: "Si".

Hice esas cosas muchas veces. Cuando yo era guardabosques, caminaba con mi uniforme dentro del agua, bautizaba, salía, me secaba un poquito, hacía un recorrido, entraba en mi carro y salía otra vez de patrulla. Fíjese, no importa... Usted no tiene que tener tanta pompa y cosa. Y cuando un creyente está listo, bautícelo. Es tiempo de ser bautizado. De todos modos Dios no es un asunto ritualista. Es: "El que crea y sea bautizado".

77 Él dijo: "Bien, hermano Branham. Yo tenía dos hijos pequeños en ese entonces, dos niños pequeños".

Y yo dije: "Si, lo recuerdo". Eso había sido cuatro, cinco, seis años antes".

Él dijo: "Bien, lo siento. Tomé el camino equivocado. Yo estaba trabajando aquí en una de estas plantas de energía eléctrica y maté a un hombre. Lo golpeé con un martillo; estábamos peleando y él me pegó primero. Él iba a patearme para lanzarme dentro de un gran tanque allá, donde tenían alguna clase de ese algodón hirviendo, lo que fuera que fuese". Y dijo: "Él me golpeó, agarré un martillo, golpeé al hombre y eso lo mató". Él dijo: "Cumplí una condena de un año por eso, porque fue en defensa propia".

78 Él dijo: "Y yo me vine a casa, en vez de ir a Dios, comencé a beber y a cometer equivocaciones. Perdí al mayor de mis hijos". Él dijo: "Hermano Branham justo hace una hora, el doctor de aquí de la ciudad, el doctor Bruner, acaba de salir de mi casa. Mi otro hijito está muriendo de neumonía. El doctor dice que él no puede sobrevivir hasta el amanecer". Él dijo: "Pensé en venir y pedirle perdón por lo que he hecho y pedirle que orara por mi bebé".

Le dije: "Porqué", "seguro hermano".

79 Él dijo: "Voy a buscar a mi primo", el cual más adelante llegó a ser uno de mis asociados, Graham Snelling. Él dijo: "Él es un cristiano; pensé que todos nosotros fuéramos a orar". Mi madre entró.

Y yo dije: "Me alistaré; usted regrese y venga por mí". Mi madre se alistó, o yo me alisté, mejor dicho, y salimos.

Y mi madre dijo: "Billy, qué sucedió allá adentro?" Yo le dije: "Madre, es una visión. Este hombre tiene un niño y yo creo que va a ser sanado". Ella no lo conocía. Y yo dije: "Bien, yo creo que él va a ser sanado esta mañana".

Y ella dijo: "Tú vas... están... No vas a salir ahora?"

Y yo dije: "Si, estoy saliendo ahora. Él regresa por mí". A los pocos

reprendiendo a Job. Él solamente estaba purgando a Job. Amén. Me gusta esa palabra, de purgar.

Al pámpano que produce frutos, entonces Dios lo purga para que produzca más fruto. El problema de eso es que nosotros algunas veces pensamos que Dios está enojado con nosotros. Pero Él solamente está tratando de purgarnos para que traigamos abundancia de frutos, dándonos algunas pruebas. La Biblia dice que ellas son más valiosas para usted que el oro precioso.

37 ¿Alguna vez supo que cada hijo que viene a Dios, debe primero ser probado, azotado, la corrección del hijo mediante el azote? No es fácil. Cuando Dios le da un azote, usted sale de aquí y dice: "Bien, solamente iré a compartir un poquito con otros". Dios le dará una genuina paliza a la antigua por ello. Y le digo, si tuviéramos más de eso en lo natural hoy, tendríamos mejores hijos. Dios quiere que su casa sea puesta en orden. Así que Él le da una pequeña paliza para enderezarlo. Eso hace que usted lo ame más a Él.

Mi padre solía darme azotes, y pensé: "¡Oh Dios mío!". Desearía poder llamar hoy de vuelta de las otras tierras al viejo hermano canoso, mi padre. Respetaría cada azote que él alguna vez me dio. Yo nunca recibí ni siquiera lo que necesitaba. Yo pensaba eso entonces, pero yo no sé, porque eso me corrigió. Aunque él mismo no actuó correctamente; sin embargo, él quería que yo hiciera lo correcto. Amén.

38 Él quiere que nosotros también lo hagamos. Si los padres terrenales quieren que nosotros lo hagamos así de bien, ¿qué acerca de nuestro Padre celestial el Señor Jesús? Él tiene que corregirnos. Y la Escritura dice: "Si nosotros no podemos soportar la corrección, o un azote, la corrección de hijo, entonces llegamos a ser hijos ilegítimos y no los hijos de Dios".

Ve? Si usted realmente es nacido de nuevo, entiéndalo ahora, si usted realmente es nacido de nuevo, no hay nada que pueda separarlo de Dios. Eso es correcto. "Ni hambre. Peligros, pruebas, sufrimientos, muerte, nada puede separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

Usted dice: "Bien, yo comencé siendo cristiano una vez. Todo comenzó a ir de esta manera, y aquella manera, y pensé: "Vaya, antes yo estaba en mejor situación". Usted nunca llegó a Dios, hermano. Si alguna vez usted realmente llega a Dios y gusta de los dones de Dios, participantes de Su naturaleza Divina, ¡vaya!, usted nunca más puede llegar a ser un pecador otra vez, un incrédulo, más de lo que un tallo de maíz puede convertirse en cizaña. Eso es correcto.

39 Es su naturaleza. Su propio modo de ser. Usted tiene que venir a la vía de acceso correcta. Usted viene por su propia vía de acercamiento. Venga a la manera provista de acceso por Dios una vez y vea lo que

sucede. Sí.

Job estaba trayendo a sus hijos a través de la única manera provista que había, el holocausto. Y ahora, aquí está una cosita que deseo que note. Después de toda la turbulencia, y que todo había terminado, y luego que Dios le había quitado todas sus ovejas, su ganado, sus caballos y cosas, entonces, al final de su corrección o limpieza Dios se las duplicó.

Si él tenía diez mil cabezas de ganado, Él le dio veinte mil cabezas de ganado. Ve? ¡Oh!, ¿no es maravilloso? Dios limpió a Job con el propósito de bendecirlo.

40 Usted dice: "Hermano Branham, yo soy cristiano y tengo una enfermedad ahora. Me pregunto por qué pasa eso". Dios puede que esté limpiándole (Amén), dándole algunas pruebas, para acercarlo un poco más a Él, para que ore por algún tiempo, luego le sanará para que usted pueda tener un testimonio.

Cristo le sana. Usted dice: "Bien, yo oí que Él sanó a otros". Entonces usted es un - usted es un... Entonces el esposo es el partícipe de los frutos. ¿Lo ve?

41 Pensaba que era terriblemente difícil cuando estaba teniendo la mía. Y si hubiera sido yo solo, habría fallado. Pero Algo dentro de mí, no yo sosteniendo Eso, sino Eso sosteniéndome a mí. La pregunta no es si yo soportaré o no, es si Él soportó o no. Y si Él soportó, estoy seguro que entonces estaré allá. La cuestión no es si yo puedo lograrlo o no, es si Él lo logró o no. Yo creo que Él lo logró. Eso lo concluye. Amén.

42 Eso está viniendo de mi corazón, lo cual confío en Dios que sea así; entonces, no es todo lo yo que hago; sino lo que Él ha hecho.

Usted dice: "Bien, entonces, qué de... Le autoriza eso para ir a pecar?" No hermano, ciertamente no. Qué es lo que eso hace? Si usted peca y continua en eso, lo que llamamos pecar, beber y haciendo continuamente esas cosas equivocadas, en primer lugar eso muestra que su corazón no está correcto. Tiene que venir de aquí. Entonces cuando usted viene a ese camino, el camino de Dios... Y observe.

43 Al final entonces, después que Job había hecho todo lo que estaba previsto que él hiciera, estas vías de entrada provistas por Dios para todos sus hijos, él entró por sus hijos, orando en su beneficio. Si ustedes notan, al final Job fue restaurado al doble. Dios le dio el doble de lo que él tenía, lo limpió y se lo restauró.

44 Él tenía diez mil cabezas de ganado, tuvo veinte mil. Él tenía diez mil cabezas de ovejas, tuvo veinte mil. Si él tenía treinta mil cabezas de cabras, ¡vaya!, él tuvo sesenta mil: Dios duplicándoselo. Y entonces otra vez, creo que él tenía siete hijos. Y Dios restauró sus siete hijos. Alguna

parado allí mirando al pequeñito. Y pensé: "¡Oh mi Dios!, ese pobre amiguito".

Y el padre fue y lo tomó y lo trajo hasta mí. Y oí una Voz estando aquí. Nunca antes había visto al Ángel. Y nunca lo vi por años después de eso, pero siempre he oído la Voz. Y Él estaba parado aquí y dijo: "Ahora, pon tus manos sobre el bebé".

Cuando coloqué mis manos sobre el bebé, vi que fue lanzado al rincón, expulsado de los brazos de su padre y justo una... se golpeó en la pierna y se enderezó. Golpeó en la otra y se enderezó. Entonces el resto de su cuerpo se enderezó. Y luego él vino caminando hacia mí y colocó sus manos en las mías. Y él parecía como si tuviera un pequeño bigote de suero de leche o leche achocolatada sobre sus labios. Él dijo: "Hermano Branham, estoy completamente sano".

74 Y así salí de la visión, porque era temprano en la mañana y alguien estaba tocando a la puerta. Y mientras eso sucedía, estaba un hombre gritando: "Señora Branham, ¿está el hermano Branham aquí?" Mi madre no podía despertarse. Y yo estaba como saliendo de eso, ustedes saben, yo estaba sentado allí. Y yo la oí decir: "¿Billy?".

75 Y yo dije: "Sí".

Ella dijo: "Alguien está en la puerta". Y fui a la puerta y la abrí y era el señor Emil.

Él dijo: "Hola Billy".

Y yo dije: "Vaya, hola John. No te había visto en mucho tiempo. Entra". Y él se sentó; yo me mantenía frotándome la cara, porque mi cara se adormece cuando esas cosas suceden.

Alguna gente ha preguntado, y me llegó una carta hoy, que dice, "Qué le hace a usted estregarse siempre la cara?" Se siente adormecida, se siente realmente pesada. Así que yo estaba allí estregándome mi cara. Y esto ha sido aproximadamente desde hace dieciséis años, supongo.

Y así, él dijo: "Bien, mira Billy". Él dijo: "La primera cosa que quiero decir es que lamento haber hecho lo que hice".

76 Y yo dije: "¿Qué sucede, señor Emil?"

Y él dijo: "¿Te acuerdas aquel día en las riberas del río, cuando tú estabas cortando maíz y nosotros estábamos allí abajo pescando y tú nos hablaste del Señor Jesucristo?"

Y yo dije: "Sí".

Él dijo: "Y me llevaste con tu ropa de trabajo puesta, a mi y a mi familia y salimos al río y nos bautizaste".

La predicación de la Palabra trae Su Presencia. La operación de milagros trae Su presencia. Y cuando usted viene, usted dice: "Me gustaría tener acceso a Dios". Alguien dice: "Bien, ahora, ¿cómo me acercaría a Dios?" Venga a Su vía de acceso provista, es a través de Jesucristo Su Hijo.

Luego, Él tiene otras cosas, la enseñanza de la Palabra. Él tiene la predicación del Evangelio; tiene visiones, señales y maravillas, y todo eso viene directamente a Su vía de entrada Divina, que puede llevarlo a usted hasta Él y que permanezca asido a la Vida Eterna.

71 Hace algún tiempo, pensando en El Que Tiene Pechos, el "El Shaddai", justo antes de concluir. ¡Oh!, años antes de que el Ángel del Señor alguna vez se me apareciera. Estaba sentado en mi cuarto, orando una noche, o mejor dicho, en la casa de mi madre. Mi madre fue solo una mujer campesina a la antigua. Ella había lavado su ropa y colocado una gran cesta en el rincón, allí había una silla, y echó la ropa sobre la silla. Justo después de haber perdido a mi esposa, aproximadamente tres o cuatro años más tarde, y yo estaba intentando lidiar con un montón de trabajo, intentando, y entré. Y dije: "Madre, quisiera hablar contigo por un rato".

Y cuando llegó a mí, miré y vi una vieja casita, lo que nosotros llamamos casa "escopeta", dos o tres cuartos pequeños dispuestos en línea recta en una fila. Y así... Y yo caminaba a ella, yendo del sur al norte. Y cuando entré en el lugar, tenía papel tapiz rojo sobre la pared, una pequeña cama vieja al fondo y un muchachito acostado allí. Él tenía unos labios diminutos y llevaba puestos un pantalón overall azul así. Y su cuerpecito estaba retorcido por todos lados. Y sus pequeños brazos enrollados contra su costado. Cada pierna retorcida alrededor y su cuerpo retorcido, al punto que parecía que algo lo había sujetado desde justo aquí y torcido su cuerpo hasta arriba.

72 Ella dijo: "Siéntate, Billy". Me senté y comenzamos a hablar acerca del Señor. Y luego yo fui al otro cuarto y dije: "Siento como si quisiera orar por un rato, mamá".

Y ella dijo: "Bien, hazlo". Y entré en el cuarto, me arrodillé allí y comencé a orar. Y oré hasta cerca de la una en punto. Y me levanté y pensé: "Bien, yo creo que me gustaría tener noticias de mi casa". Y entonces, miré al rincón y pensé haber visto la silla con la ropa de mi madre, algo blanco, pero en vez de estar eso allí, era esa Luz, moviéndose, viniendo hacia mí.

73 Y pensé: "Oh, misericordia. Esta debe ser una de esas..." Yo ni siquiera sabía que eso eran visiones. Yo había sido justamente enseñado que eso no existía, pero sucedió y no podía evitarlo. Y allí estaba yo,

vez lo notó? Él nunca duplicó sus hijos. Él solamente se los restauró. Amén.

Porqué?Cómo hizo Él eso? Por medio de la vía de entrada, el holocausto. Eso es correcto. Si señor.

Ellos estuvieron todos en gloria, esperando que él viniera. Dios restauró sus hijos a Job después que ellos estuvieron muertos. Él nunca los restauró, haciéndole catorce hijos. Él restauró sus animales y todo lo demás. ¿A causa de qué? Él llegó a ser la vía de entrada provista por Dios por medio del holocausto. Esa es la vía de entrada.

45 Abraham, cuando envejeció, salió de Ur de los caldeos y habitó en tierra extraña. Dios lo separó a él de su gente, de todos sus asociados, lo separó de sus amados, y los envió a él y a Sara a una tierra extraña, para estar con gente extranjera, para ser un extranjero. ¿No están ustedes contentos de ser extranjeros?

46 Un extranjero, un peregrino. Amén. Un extranjero, uno que es enviado fuera. En otras palabras, Abraham fue un misionero o un apóstol. Él fue enviado por Dios a una tierra extraña. Y la palabra "apóstol" quiere decir "uno que es enviado", lo mismo que un misionero.

Y en esta tierra, él fue diferente del resto de ellos. Así que él fue un apóstol, peregrino y un extranjero. Y así es hoy para cada creyente que viene a Dios: a través del sacrificio del Señor Jesucristo es llamado fuera de sus ambientes.

Ustedes mujeres y sus reuniones de cartas y bailes en la noche y su reñir y todas sus bebederas, y ustedes hombres con su pecado, Dios los separa de esas cosas, los llama fuera para ser, ¿qué? Un apóstol. Un enviado fuera de esa audiencia, o multitud, para ser llevados dentro una clase diferente de gente... ¿Para ser qué? Un peregrino al mundo, un extranjero.

47 ¡Oh, amo ese viejo canto!. Siempre lo cantan cuando estamos bautizando:

Somos peregrinos y somos extranjeros aquí,

Estamos buscando una ciudad por venir.

El barco de la vida pronto está viniendo,

Para llevar las joyas al hogar.

¡Oh, sencillamente amo ese viejo himno!. Casi puedo oír el agua salpicando cuando vamos a cantarlo. Estábamos cantando ese cuando la Estrella de la Mañana, el Ángel del Señor hizo Su primera aparición en el lugar donde estaba parado en público, por primera vez en mi vida, al pie de la calle Spring en el río Ohio en junio del año 33, como un joven

ministro bautista, bautizando allá.

48 Ahora, Abraham fue llamado a una separación para morar como un peregrino y un extranjero. ¿Con qué? Con una promesa con la cual Dios iba a bendecir al mundo a través de él. Llamado fuera cuando tenía setenta y cinco años, Sara siendo de sesenta y cinco, diez años de diferencia en sus edades.

Y partió y esperó veinticinco años, aún confiando, aún creyendo, profesando ser unos extranjeros, viniendo a Dios a través de la vía de entrada y todo, aún creyendo que él iba a tener un hijo. Y entonces después que él fue de cien años de edad o noventa y nueve, en el capítulo 15 de Génesis encontramos que Dios, una vez que Abraham estaba entrando a los veinticinco años de la promesa, Dios se allegó hasta él.

Él dijo: "Ahora, Señor, estoy envejeciendo, pero cómo? Yo creo que Tú vas a hacerlo. Pero yo no sé exactamente cómo vas a hacerlo". Amén. Correcto. "Yo no lo dudo. Eso va a ser, Señor. Pero, ¿podrías mostrarme solamente un poquito de cómo será?"

De allí es de donde vienen sus pequeñas bendiciones especiales. ¿Ve usted? "¿Cómo lo vas a hacer, Señor? Ahora estoy viejo. Tú lo vas a hacer. Pero podrías solamente mostrarme cómo Tú lo vas a hacer?" ¡Oh, cómo amo eso! ¿Y usted? "Solamente cómo lo vas a hacer, Padre, ¿podrías Tú mostrarme?"

49 Dios dijo: "Ven aquí, Abraham. Te quiero hablar solo un momento". Él dijo: "Abraham, Yo soy el Todopoderoso, el Dios Todopoderoso. Camina delante de Mí y sé perfecto. Así es cómo Yo lo haré. Yo soy el Todopoderoso".

50 La palabra en hebreo, "El..." "Todopoderoso" quiere decir "El-Shaddai", el cual significa "el Todopoderoso". O, "El" quiere decir "Dios" y "shad" quiere decir "pecho". Shaddai es el plural. "Yo soy el Todopoderoso, el Fuerte, el Todo- suficiente". ¿Lo ve usted?

Ahora, Abraham vio lo que era ese nombre cuando Él se presentó. "Yo soy El-Shaddai". En otras palabras: "Yo soy El que tiene Pechos, Abraham". El Dios, el... Realmente, la palabra shad viene de... En la Biblia significa en la mujer, el lugar de lactancia del bebé. En otras Palabras, "Abraham, Yo soy el Fuerte. Yo soy el Dador de vida". No solamente un dador de vida, como cuando el bebé está inquieto: "Yo Soy El Que Satisface".

51 Si el bebé está inquieto, enfermo, aún tiene el dolor de barriga, mientras que el bebé está en los brazos de su madre amamantándose, eso lo satisface. ¡Oh Dios!, ¿lo capta? Él puede estar enfermo y su cabecita meciéndose de un lado a otro y todo lo demás; pero si él descansa en el

Dios le es dada a usted y usted vive para Cristo de allí en adelante. Usted está viniendo a la vía de entrada provista por Dios.

67 Entonces tiene nueva vida en usted. La vieja vida de pecado ha pasado. Los viejos pensamientos carnales que tenía de un Dios, allá lejos, en el pasado... Dios es un Ser viviente, no solamente allá lejos, sino aquí y ahora. Todas las cosas que Él dijo son la Verdad y usted lo cree, cada partecita.

68 Entonces usted no criticará a los otros. Usted no le encontrará faltas a su pastor y a todos los otros... Las mujeres que hablan de esta manera, usted tendrá compasión y orará por ellas. Entonces, usted está viniendo a través de la vía de entrada provista por Dios. ¿Ve? ¿Qué si Cristo hubiera encontrado tanta imperfección en usted y Él no hubiera muerto por usted? Pero fíjese, Él fue la vía de entrada de Dios a - nuestra vía de entrada a Dios a través de Él. ¿Lo capta?

Ahora, note, cuando Israel necesitó sanidad, El-Shaddai... Cuando ellos necesitaron sanidad, él tenía una provisión, una provisión Divina allá, la cual fue representada en la forma de una serpiente, que ellos miraban, creían y eran sanados. Ahora, quisiera que tuviéramos tiempo. Pero por supuesto, se está haciendo tarde. Traigámoslo a una conclusión ahora.

69 Ahora, todas aquellas cosas buenas... Muchos otros tipos se están aclarando en mi corazón ahora mismo, pero tengo que darme prisa. Observe.

Ahora, ¿qué de la vía de entrada cristiana? Cómo entramos? Un día, tal como Dios hizo en el jardín del Edén al tomar un cordero inocente, el cual fue una figura de Cristo Jesús, y lo sacrificó para hacerle una cobertura, mató al cordero, lo desolló y colocó su piel sobre el hombre pecador para que él pudiera tener la cobertura del inocente.

Dios llevó Su Hijo al Calvario y lo desolló, derramando la Sangre, la célula de vida está en la Sangre, entregando el Espíritu para que Él pudiera tomar la justicia de Jesucristo y cubrir la culpa. Allí está la vía de entrada de Dios.

70 Hay algunos bienes Divinos que la acompañan? Sí. Entonces Dios, en Su misericordia, después de sentar a Cristo a Su diestra, envió de vuelta al Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo está establecido en la iglesia como símbolos: apóstoles, maestros, evangelistas, dones de sanidad, milagros, hablar en lenguas, interpretación de lenguas; señales y maravillas que acompañan a la iglesia mientras va juntamente por su bien Divino. Una cosa Divina, algo que representa ese perdón Divino, el Espíritu Santo está presente, el cual salió de la misma Vida de Dios, el Señor Jesucristo. Su Presencia está aquí.

63 Usted dice: "Mi Dios, ¿porqué yo no supe de estas cosas antes?" Usted estaba tratando de venir a través de su iglesia, a través de su organización, a través de algún sustituto o de algún otro, mediante sus propias buenas obras, a través de sus méritos.

Usted nunca lo verá. Y usted no puede tener entrada hasta que muera a esas cosas y venga a la vía de entrada provista por Dios, la cual es Jesucristo, siendo lleno con el Espíritu Santo, el camino provisto por Dios para que los pecadores vengan. Usted nunca será capaz de alimentarse de las bondades del Antiguo Testamento y del Nuevo testamento.

Usted nunca podrá alimentarse del gozo, la paz, la satisfacción y la sanidad de su cuerpo. Usted estará fuera de sitio y criticará, diciendo, "Oh, eso pudo haber sido hace mucho tiempo, pero yo creo que la vía de entrada está ahora completamente agotada". Escuche, si Cristo es la vía de entrada a Dios, entonces Dios es El Shaddai. Amén. Así que venga al camino provisto. No trate de desviarse; venga al camino provisto.

64 Hermosa parábola de las cenas de las bodas, si tuviéramos tiempo de entrar en ella. Cómo ese novio entregaba las vestiduras e invitaba a todos. Y las vestiduras hacían que todos se vieran iguales. Ellos se paraban en la puerta. Y entraban mediante la entrega de sus pases, aún muy hermosamente llevado a cabo en el Oriente, la India y demás. Entregaban las vestiduras. Y todo el que era invitado, recibía una vestidura. Me gusta eso.

65 Cuando llegaban a la puerta, había un hombre en la puerta que tomaba sus invitaciones. Ellos obtenían una vestidura para entrar. Entraba uno y después el otro. Y entonces, cuando entraron y la cena estaba servida, él encontró a uno allí que no tenía puesta la vestidura. ¿Qué sucedió?

Eso mostraba que él entró por una ventana, pasando por alto la puerta y vino por otra vía. Él no vino por la vía de entrada provista, porque el hombre de la puerta lo hubiera devuelto. La vestidura hacía que todos se vieran iguales. Si usted era rico o pobre, esclavo o libre, cuando usted tenía puesta la vestidura, se veía igual que los otros. Usted no podía exhibir ropas de lujo y todas esas cosas cuando tenía puesta esa vestidura.

66 Así que entonces, eso mostraba que él entró por una ventana o vino por la puerta trasera o pasó por alto la entrada. Jesús dijo: "Amigo, ¿qué estás haciendo aquí?" Y él enmudeció. Fíjese, Dios ha provisto una vía de entrada y nosotros debemos venir a esa entrada. Y todo hombre que llega a esa vía de entrada, muere a sí mismo, viene a Cristo, es regenerado, nace de nuevo, es lleno con el Espíritu Santo, la vestidura de la justicia de

pecho de su madre amamantándose, eso lo calma.

No importa cuán enfermo esté usted, lo que haya sucedido, en cuánto tiempo el Señor esté respondiendo, tan pronto como usted descanse en Su pecho, halando de Su Palabra, Eso satisface al creyente.

52 "Esa es Mi vía de entrada". Él dijo: "Ese es el camino que Yo les estoy exigiendo para allegarse a Mí. Yo Soy El Que Te Satisface". ¿Lo cree usted? Él lo dijo. Amén. "Yo soy el que te saciará a medida que extraigas de Mí, la Vida, Abraham, tú tienes cien años de edad, pero para Mí eres solo un bebé". ¿Ve?.

Bien, Abraham dijo: "Mira mi carne, cuán arrugada está. Y mi cabello está gris y mis hombros encorvados".

"Pero Yo Soy el Dador de Vida, Abraham". Amén. Lo ve usted?

Abraham creyó a Dios entonces, porque él tuvo una vía de acceso mediante un símbolo, a través de un nombre.

Así también nosotros tenemos una vía de acceso a través de un Nombre, Jesús. ¿Qué significa Jesús para nosotros? Salvador. Amén. El Shaddai para Abraham, el que satisface, el Fuerte, el Dador de salvación, el Dador de fortaleza. La misma cosa que fue El Shaddai para Abraham, es Jesús para el creyente. ¡Oh Dios mío! No los entusiasma?

53 El mismo hecho de hacer las cosas parece tan insignificante. Estas pequeñeces de aquí de la tierra. Pareciera ser tan infantil incluso pensar en ellas. Deberíamos ser grandes gigantes en Dios hoy, no unos niñitos. Mientras que Cristo ha estado con nosotros bendiciéndonos y haciendo las cosas que Él hace, y nosotros viendo Sus grandes obras, y todavía somos bebés.

Pablo dijo: "Cuando debiéramos estar dándoles carne, ustedes no están en capacidad de recibirla, sino que aún estamos dándoles leche". Eso es correcto. Todavía tienen que tomar la leche, la leche sincera del Evangelio, cuando ustedes debieran ser fuertes y estar comiendo carne. ¿Ve?

Cuando vemos lo que Dios hace y Sus grandes y poderosas obras, Su Palabra vindicada, nosotros deberíamos ser grandes y fornidos. Eso es correcto. ¿Saben porqué? Simplemente porque no comemos suficiente.

54 Ahora, Abraham: "Yo soy el Fuerte, el Todo- suficiente".

55 Él fue el Todo- suficiente para Daniel, cuando estaba en la cueva de los leones. Él fue el Fuerte que pudo aparecer allí en la forma de una Luz y ni aún un león podía aproximarse a Su Presencia.

Él fue el Fuerte en el horno ardiente con los jóvenes hebreos, cuando Su poder fue suficiente para guardarlos de las llamas y aún del olor del

humo: el Todo- suficiente. Amén.

Y lo que hizo al Rey Nabucodonosor decir: "Yo veo cuatro. Ustedes echaron tres y veo cuatro. Y uno es semejante al Hijo de Dios". El Todo-suficiente, la vía de entrada. Lo ve? Note ahora. Aquí está Él. Maravilloso.

56 Ahora, Abraham siendo viejo, aún Dios le dio promesa y le dijo: "Esta es ahora la vía de entrada, Abraham. Tú vendrás por esta vía a través de la ofrenda de la sangre. Y yo estoy detrás de la Sangre como el Sustentador, el Dador de fortaleza, El Que Satisface, el Fuerte, el Todo-suficiente". Solo piense en eso. "Yo Soy El que Tiene Pechos". ¡Oh!, ¿lo nota usted? Él nunca dijo: "Yo soy El Shaddai", sino Shaddai: doble Amén. La combinación de ambos.

Él no solamente murió por nuestros pecados, sino que también murió por nuestras enfermedades. Él fue herido. Nuestra vía de entrada... ¿Quién es nuestra vía de entrada? El Señor Jesús. ¿Por qué fue Él herido? Por nuestras transgresiones, uno de los pechos. ¿Por qué más fue Él herido? "Y por Sus llagas, fuimos nosotros curados", el otro pecho. ¿Quién es Él? El YO SOY, el gran El Shaddai, el Fuerte, el Todo- suficiente, el Dios que sustenta al creyente. Amén y amén.

La cura doble, no el remedio doble. Los doctores tienen remedios. Dios tiene la cura. ¿Ve? La iglesia tiene el remedio, pero Cristo tiene la cura, la doble cura.

57 No es extraño que, creo que fue Charles Wesley dijera: "Una doble cura me salva y me purifica. Para el pecado una doble cura, salva de la ira y me purifica".

¡Cómo ese Dios puede salvarle de su pecado y de su enfermedad!. El que Tiene Pechos, El Shaddai. En Israel Él era la vía de entrada.

Y cuando Israel llegó a un lugar al que tenían que llegar para ser redimidos, Dios proveyó una vía de entrada. Antes de que Él pudiera tomar a Abraham, Él tuvo que mostrarle la vía de acceso. Antes de pasar a Job a través de las arduas pruebas, Él tuvo que mostrarle la vía de acceso. Antes que Dios sacara al pueblo de Israel, ellos tenían que ver la vía de entrada.

58 De manera que Moisés ordenó matar al cordero y que rociaran con su sangre la señal de la cruz en la puerta. Y el creyente, dentro de la puerta, después de rociar... Nótelo. Capte el significado del orden de la Escritura. El creyente una vez detrás de la sangre, no podía afuera, excepto a través de la vía de entrada, tenía que pasar a través de la sangre.

La muerte estaba en camino. El Ángel de la muerte no podía tocar la sangre. "Cuando Yo vea la sangre pasaré de vosotros". Y el creyente tenía que venir a través de la vía de entrada. Dios iba a darles milagros. Los iba

a llevar lejos de las sopas de ajo y les daría a comer comida de ángeles. Pero Él no podía hacerlo hasta que ellos tuvieran una vía de entrada. Amén.

59 Él iba a sacarlos de las viejas aguas fangosas de Egipto y les daría Aguas vivas de una roca. Él no podía hacerlo hasta que Él hiciera una entrada. Ellos no podían hacerlo nada más por el simple hecho de desearlo. Tenía que haber una vía de acceso provista.

Ellos iban a ver el Mar Rojo abierto. Iban a ver los milagros acontecer. Pero antes de que pudieran ver esta cosa, ellos tenían (permitan que penetre profundo), ellos tenían que venir a través de la vía de entrada provista por Dios. ¿Lo ve usted, cristiano?

60 No es porque ellos desearan verlo, no es porque usted desea ver que algo sucede. Si quiere ver si Cristo es real o no, venga a Él a través de la vía de entrada provista por Dios. Entonces usted sabrá.

Ahora, los incircuncisos intentaron pasar igual, hacer la misma cosa y ellos se ahogaron. Si usted no quiere ser un fracasado en la vida, deje de aparentar ser un cristiano. Porque usted se encontrará a si mismo fracasado en alguna parte. Sí, usted venga a través de la vía de entrada provista por Dios.

61 Si yo iniciara el regreso a mi casa esta tarde y tomara un atajo por los campos, me encontraría hundido en un charco de lodo en alguna parte. La autopista tiene una entrada a Jeffersonville y yo debo ir por la vía de la autopista. Es fácil viajar si usted solamente entra en el camino. Muera a si mismo, venga a través de la Sangre de Cristo, entonces usted puede allegarse al Padre.

Y Él le dará el Espíritu Santo que lo hará un creyente. Porque ya no es más usted el que está creyendo. Es el Espíritu Santo en usted. Su naturaleza es cambiada. Oh, desearía que tuviéramos más tiempo, pero es que mi tiempo se ha terminado. Oh, yo simplemente amo la Palabra, ¿no la ama usted?

62 Fíjese, antes de que ellos pudieran ver los milagros, tuvieron que venir a la vía de entrada provista. Antes de que pudieran ver el Mar Rojo abierto, tuvieron que ser participantes de la gloria... Noten. Antes de que pudieran llegar a ser participantes de la gloria, ellos tuvieron que venir a la vía de entrada provista por Dios para ser participantes de la entrada Divina, o de los bienes Divinos. Y antes que usted alguna vez pueda llegar a ser un participante de este bendito llamamiento celestial, usted tiene que venir a través de la vía de entrada provista, no con autosuficiencia, no intelectualmente, sino muerto a si mismo y renacido en Cristo Jesús a través de la ofrenda de la Sangre.